

Heraldo de Aragón 01/08/19

PARA LEER

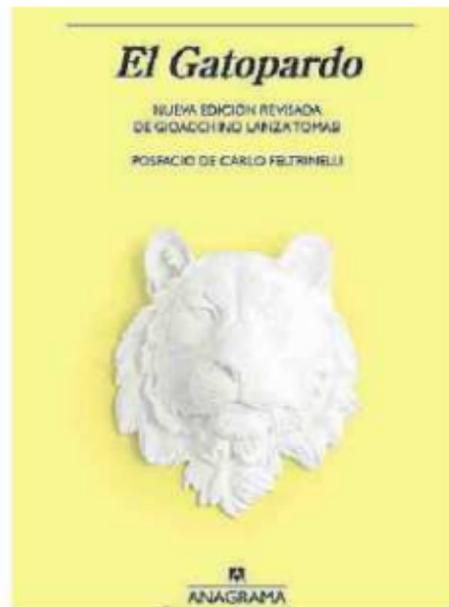
Antón Castro

'El Gatopardo', de Lampedusa

A lo mejor recomendar 'El Gatopardo' puede ser un tópico. Pero hay motivos: Anagrama ha publicado una nueva edición de 328 páginas en traducción de Ricardo Pochtar, es el libro de toda una vida y es una de las grandes novelas europeas del siglo XX. Es un tratado de las pasiones humanas, de las mudanzas políticas, del temor a la desaparición de un mundo entero, el de una determinada aristocracia siciliana, y a la vez también

enlaza a los viejos y a los nuevos mitos, encarnados estos en el rebelde Garibaldi. También alberga una frase (ajena en realidad: de Alphonse Karr) que se ha convertido en moneda de cambio para cualquier situación: «Si queremos que todo siga como está, es necesario que todo cambie».

Giuseppe Tomasi di Lampedusa (Palermo, 1896-Roma, 1957) murió, literariamente, con más pena que gloria: se ha sabido que intentó publicar el libro en vida, pero fue rechazado, y luego expiró de un tumor pulmonar. El sello Feltrinelli (Carlo Feltrinelli firma aquí un postfacio) publicó la novela en 1958 y pronto empezaron a llegarle premios. En 1963, Luchino Visconti la llevó al cine e



hizo una adaptación modélica, que se hace eco, de manera coherente y con las debidas elipsis, del gran torrente de vida, de paradojas, de cinismo y oportunismo, que hay en esta novela, donde se ven las veleidades, las corruptelas y la melancolía. Los personajes son inolvidables: Fabrizio, el Príncipe de Salina, es todo un carácter, Angelica es una heroína sensual e imponente, y el impetuoso Tancredi se desvive por estar al sol que más calienta.

He aquí una narración formidable, que abarca 50 años de historia, de 1860 a 1910, de acción y meditación, de búsqueda y nostalgia, de amor y revolución, uno de esos textos que, si no lo ha leído, le puede producir toda una conmoción de verano.